

EL DIRIGENTE SCOUT

FRANCISCO JAVIER ESPINOSA ARBAIZA



Derechos reservados por la Asociación de Scouts de México, A.C.
Córdoba No. 57, Col. Roma, C.P. 06700, México, D.F.

El Dirigente Scout

Autor:

Francisco Javier Espinosa Arbaiza.

Edición especial de consulta para la Página Oficial en Internet de la Asociación de Scouts de México, A.C.; junio 2002.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso por escrito del Consejo Nacional.

Versión de consulta en formato PDF.

PROLOGO

Las vivencias de un Scout de muchos años dejan grabada en su vida una huella imposible de borrar y si esas vivencias son transferidas a la experiencia cotidiana del SCOUTER las hace todavía más profundas. Es por eso que este libro tiene un significado muy especial, dado que en él, el SCOUTER señala muy gráficamente lo que un dirigente de muchos años ha vivido y quisiera que todos los Scouters que lean este magnífico trabajo lo analizaran y recapaciten, también, sobre sus propias vivencias, haciendo su propio juicio de cómo han actuado como líderes de los muchachos y han cumplido en el compromiso contraído, cuando hicieron su Promesa Scout.

Como Jefe Scout Nacional, siempre me he preguntado por qué tantos muchachos dejan el escultismo, y lo que es peor: se van hablando mal del movimiento y muchos hasta odiándolo. ¿No será que nosotros, los dirigentes, tenemos mucho que ver en esta situación, dado que no nos preparamos suficientemente, no aplicamos adecuadamente el programa, no sabemos planear nuestras juntas y peor aún, no vivimos la Ley Scout y nuestra Promesa?

Ojalá que la lectura de este trabajo de Paco, nos haga reflexionar y podamos entregar a nuestros muchachos y muchachas un Escultismo más rico y vivenciaj, para que cumplamos totalmente con el objeto de nuestra querida Asociación y podamos dar a nuestra Patria ciudadanos íntegramente formados.

Siempre Listo Para Servir

Alfredo Martos Martínez
Jefe Scout Nacional
1989-1991

PRESENTACIÓN

Cuando empecé a escribir lo que presento a continuación, lo hice con la idea de hacer reflexionar a los dirigentes scouts con quienes convivo cotidianamente.

Conforme avanzaba en mis escritos, aumentaba mi entusiasmo y la idea original se iba transformando hasta llegar al deseo de publicarlos en forma de un pequeño libro para que su difusión fuera más amplia y llegara al mayor número de dirigentes posible.

Han sido felizmente muchos mis años en el movimiento scout y, por lo mismo, muchas mis experiencias de las que he tomado, con un gran porcentaje de realidad y otra tanto de fantasía, cada una de las que llamo "revelaciones".

Es mi deseo que la lectura de estos renglones les haga reflexionar y que por medio de esta reflexión, tengan un punto de vista más sólido con respecto a la magnitud de la responsabilidad de ser dirigentes scouts y en consecuencia tomar la resolución de mejorar y, así mismo, pugnar por el mejoramiento de los dirigentes que les rodean.

Este trabajo hubiera sido imposible de no haber gozado del privilegio de tener como dirigentes a personas que me enseñaron con su actitud, sin proponérselo concientemente, lo que es ser un verdadero dirigente scout, lleno de amor y fidelidad al escultismo, a su vocación de educador y a su promesa scout.

PACO ESPINOSA



INTRODUCCIÓN

Todo sucedió aquella noche, cuando recostado al pie de un árbol contemplaba las ya escasas lenguas de fuego que danzaban al ritmo del suave viento que soplabla y que poco a poco se iban extinguiendo hasta quedar sólo las brasas, las que seguían atrayendo mágicamente mi vista.

Allí estaba yo y allí estaba la fogata... ¡apagándose!, como **se apagaban en mí el deseo, el entusiasmo y la alegría de ser dirigente scout.**

¡Sí! allí estaba yo, solo, acompañado del silencio y de la noche; ensimismado, confundido; haciéndome una y mil preguntas que sólo encontraban respuestas vagas.

De pronto ¡sucedió!. En verdad no se si fue real o fueron tan sólo imágenes creadas por mi mente al extasiarme en la contemplación del fuego, primero, y de las brasas después; pero frente a mí, de entre los rojos leños, surgió una figura que lentamente iba tomando forma humana, azulosa..., transparente..., con rasgos tan difusos en su cara que no lograba identificarla.

Miedo, admiración, indiferencia, extrañeza?, en realidad no recuerdo que sentí, pero continué allí, inmóvil.

Parecía mirarme fijamente y yo, lo hacía en la misma forma. No se cuanto tiempo estuvimos así: quietos y silenciosos, con las miradas encontradas.

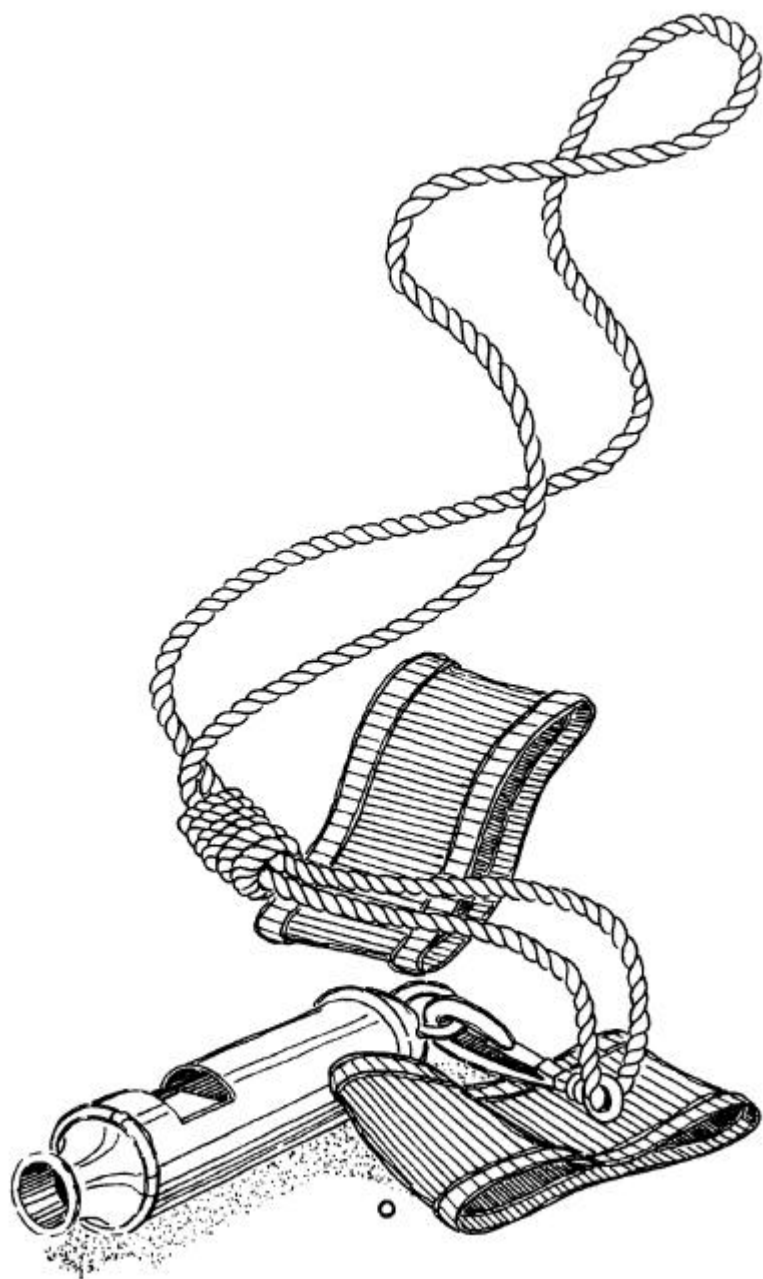
El, rompió el silencio con una voz clara y firme que me sonaba de timbre conocido, al mismo tiempo que, extendiendo el brazo, me señalaba acusadoramente con el índice.

¡Tú! - me dijo- ate atreves como tantos otros a llamarte dirigente? tú que al igual que ellos **ignoras la esencia del verdadero dirigente scout** o simplemente pretendes hacerla a un lado, traicionando a los que confiaron en ti y, aún peor, ¡traicionándote a ti mismo!

Sentí que estas palabras me abofeteaban una y otra vez. Quise responder, ¡defenderme! y sólo osé balbucir con cierta rabia: Dices que desconozco lo que es ser un Dirigente Scout? ayo que llevo en esto tantos años...?

¡Calla, calla! -dijo con tono imperioso- qué sabes tú?. **Una cosa es que hayas ocupado un puesto como jefe tantos años y otra el que hayas sabido ser un buen dirigente scout.**

¡Escucha, escucha bien! te haré unas revelaciones y sería conveniente que tomaras nota de ellas para que las difundieras entre los que, como tú, creen ser grandes Dirigentes Scouts.



PRIMERA REVELACIÓN

La figura se acercó a mí y me envolvió causándome una extraña sensación. Todo giraba y daba vueltas; todo crecía y desaparecía instantáneamente; todo parecía entrar y salir de mi cabeza al mismo tiempo...

Poco a poco me fue invadiendo una agradable calma, una deliciosa tranquilidad. Ante mí, estaba la imagen de mi propia persona en aquel momento en que aceptaba ser dirigente.

- ... Y ... ¿en verdad podré ser dirigente y mandar?

- ¡Claro, hombre! tú ahora serás jefe; ya no será como en la manada cuando eras lobato, o como en la tropa cuando eras scout, entonces lo tuyo era solo obedecer ahora... ¡a mandar!

La visión continuaba... Ahí estaba yo frente a los muchachos... ¡No, ése no era yo! me veía autoritario, prepotente, ¡mandón! y todo por la tonta y vana alegría de sentir una cinta de rango en mi hombro y un cordón alrededor de mi cuello...

¿Te das cuenta? -dijo mi acompañante

- En aquel momento, tú eras "jefe" ¡mandabas!; te obedecían porque te temían, pero no te respetaban; **el respeto y el reconocimiento como dirigente se gana, no se impone**; ser jefe es otra cosa. Ser jefe es ser líder, es ¡ser dirigente!. El dirigente scout no manda a que hagan el trabajo, ¡comparte el trabajo!; no busca egoístamente su provecho sino el bien común, es decir el bien de todos aquellos a quienes dirige.

- ¡Entiendo!, ahora entiendo; en aquel momento acepté ser dirigente por lo supuestos privilegios de que iba a gozar.

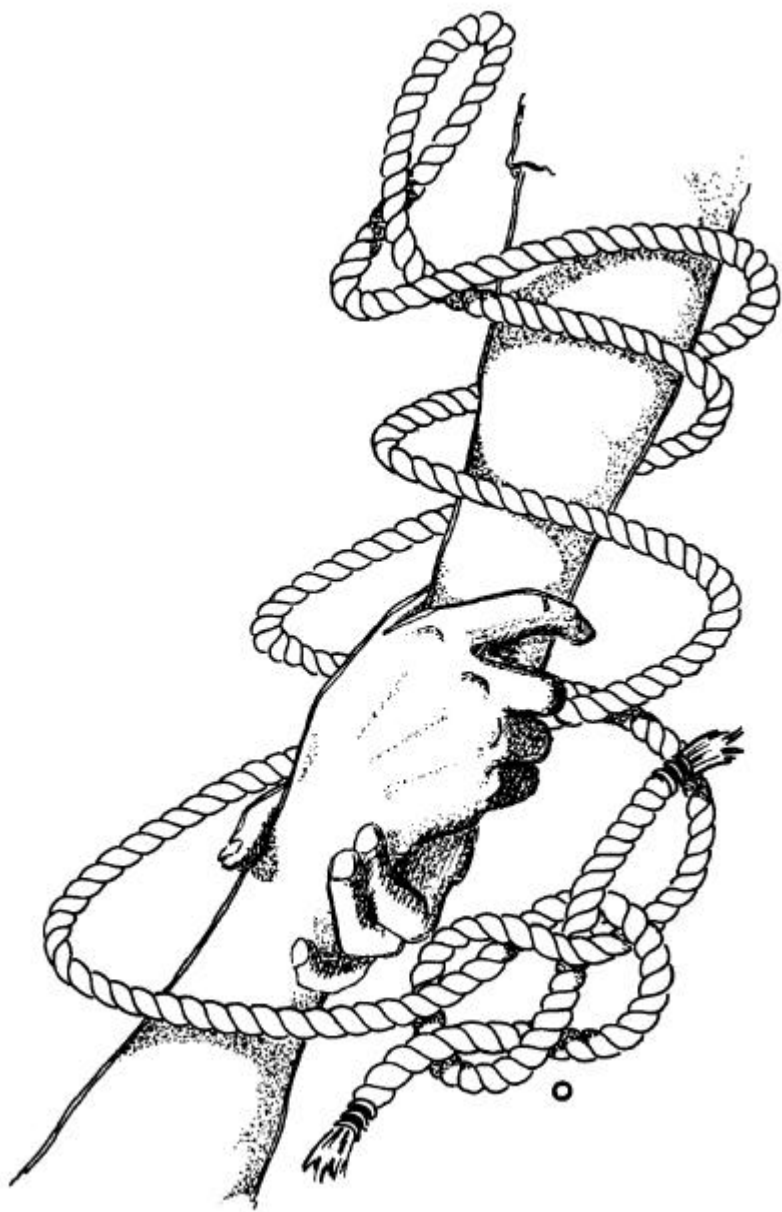
Acepté por conveniencia no por convicción. Me alentaba el deseo de pregonar mi cargo, mi autoridad, ¡mi poder!. En ese momento no entendí o no me explicaron que ser dirigente scout es algo más; que ser dirigente scout representaba servicio, entrega, preparación, sacrificio; en fin, que **ser dirigente scout es una vocación y un apostolado.**

Quedé silencioso nuevamente, meditabundo, mientras mi acompañante seguía a mi lado.

- Me doy cuenta que esta primera revelación te ha sido provechosa, cuál es tu conclusión?

- Toda esta visión podría resumirla así:

**"SER DIRIGENTE SCOUT
NO ES UN PRIVILEGIO, ES UNA
VOCACIÓN Y UN APOSTOLADO
LLENOS DE AMOR Y RESPONSABILIDAD"**



SEGUNDA REVELACIÓN

Otra vez fui envuelto por la figura de mi acompañante; volví a experimentar las mismas sensaciones..., por fin, la calma de nuevo. Ahora estábamos ante la escena que representaban mi propia persona y quien fuera mi jefe de tropa, a quien le decía con cierta tristeza:

- ¡Bah! esto de llamar a nuestra asociación de scouts "**La Gran Hermandad**" es pura palabrería. Yo sólo veo envidia, malicia y desprecio; nadie se acerca. para ayudarme, al contrario, se aprovechan de mí, me pisotean, ¡me utilizan!. Nadie se comporta como mi hermano scout.

- Te estás confundiendo y estás partiendo de un punto de vista demasiado egoísta. "**La Gran Hermandad**" **¡Existe!**; pero el adjetivo de "Gran" no se refiere a la cantidad de sus miembros, sino a la calidad de los mismos...

- No te entiendo.

- Trataré de explicártelo más. Tú dices que sólo has visto envidia y desprecio; eso existe, no lo niego; pero también hay dentro de nuestra asociación, además de las personas que han oído hablar de la hermandad scout, **los que la viven.**

Desgraciadamente, éstos no son muchos; pero se les puede reconocer por esa inconfundible característica de "darse" y que es sin duda alguna el principio de la gran hermandad scout. Es decir, **cuando entendemos y aceptamos que lo primordial es entregarse sin reservas a los demás** sin tomar en cuenta si son amigos o enemigos, buenos o malos, simpáticos o antipáticos.

Pero esa entrega debe hacerse con entusiasmo, desinterés, amor. Haciendo a un lado ese sentimiento egoísta que nos impulsa solo a recibir.

Recuerda que darse a aquel que nos cae bien, ¡cualquiera lo hace! Y **un scout no debe ser un cualquiera.**

- Ahora vislumbro mejor todo esto, pero ¿por qué hay tal sentimiento negativo hacia la hermandad scout?

- ¡Por apatía!, **por la falta de dirigentes concientes y plenamente convencidos** que con sus palabras y, mejor aún, con su ejemplo, den pruebas de que esta gran hermandad existe y que ya en bastantes casos ha brillado con luz propia, al conocerse en todo el mundo que ha habido scouts que han dado la vida por un semejante: la máxima prueba de la existencia de esta gran hermandad scout.

La gran hermandad scout..., la gran hermandad scout...; estas palabras seguían resonando en mis oídos mientras la imagen se desvanecía. Luego escuché otra vez la voz de mi compañero que decía:

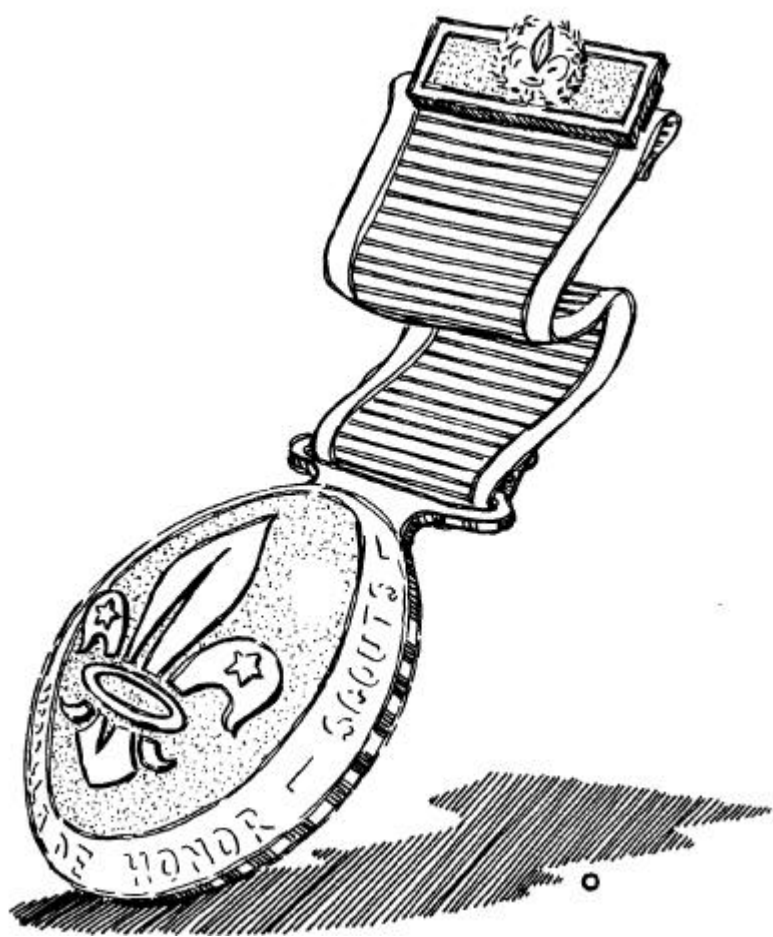
- ¿Qué te ha parecido esta conversación? Es de las que dejan huella verdad? Dime... alguna conclusión?

No contesté de inmediato. Meditaba..., había transcurrido tanto tiempo desde el día de esa plática con mi jefe de tropa, que creía haberla olvidado. Ahora mi acompañante la proyectaba ante mis ojos; ojos que aunque ven parecen estar ciegos, pues era tan evidente la entrega de mi jefe y de algunos otros miembros de la asociación, que debería haber entendido desde entonces ese silencioso mensaje.

Al fin contesté:

- ¡Sí! ya tengo mi conclusión:

**"EL DIRIGENTE SCOUT
ES Y DEBE SER EL ALMA DE LA
GRAN HERMANDAD SCOUT"**



TERCERA REVELACIÓN

Aún seguía rumiando la segunda revelación cuando fui arrebatado nuevamente por mi nebuloso acompañante, del cual en ocasiones creía reconocer, como al principio, su voz y sus facciones.

Ahora la escena que presentaba ante mí era la de una gran reunión de scouts. Muchachos y dirigentes celebraban con gritos y alegría. Todo parecía indicar una gran fiesta o algún evento muy especial.

De pronto ¡me descubrí entre la multitud!, Recibía abrazos y felicitaciones, pero mi cara contrastaba con la alegría de los demás, pues mostraba tristeza y hasta podría decir que enojo.

Qué pasaba ahí? ¡veamos!. Mi antiguo jefe se acercaba y me felicitaba al mismo tiempo que decía:

- ¿Qué te pasa?. A pesar de tu diploma no te ves muy contento...

¡Vaya! en ese instante recordé, como si hubiera sucedido ayer, lo acontecido en aquel triste momento.

- Quieres conversar'?. A leguas se nota que algo te molesta.

- Tienes razón, pero... es que no es justo, ida coraje!

- Qué es lo que te provoca tanto coraje?

- ¡Pues esto! ¿tú crees que es justo que después de tanto trabajo, dedicación y esfuerzo sólo me hayan dado este diploma, mientras que a...?

- ¡Ah vaya, las medallas!

Me dijo, con una expresión entre triste y burlona en los labios... ¡me indigné!

- ¡Note rías!

Casi le grité. El, sereno como siempre, me dijo mirándome fijamente a los ojos.

- ¡Me decepcionas! no creí que eso te importara.

Su tranquilidad y sus palabras me turbaron y sólo pude balbucir con voz casi inaudible:

- Es que tú no entiendes...

- ¡Entiendo! ¡Vaya que si entiendo!.

Eres, o al menos hoy te estás comportando, como todos esos que aceptaron ser dirigentes, sólo por recibir alabanzas, felicitaciones, diplomas o medallitas.

Tal vez ni siquiera se han dado cuenta -porque sólo la recitan como loros- que en la oración scout hay una frase que marca claramente nuestra línea de conducta:

"...Y a no buscar más recompensa que saber que hago tu voluntad".

Los verdaderos dirigentes no buscan elogios; se entregan a sus subordinados, se preocupan de ellos y por su bienestar sin perder de vista el objetivo de la asociación: la formación de hombres íntegros.

Si reflexionas un poco, te darás cuenta que como dirigente scout puedes buscar y recibir cosas de más valor que un trozo de metal grabado o un pedazo de cartón...

La escena se fue desvaneciendo. Sentí frío, desolación, tristeza..., mi acompañante no dejaba de mirarme. Volví a escuchar su voz:

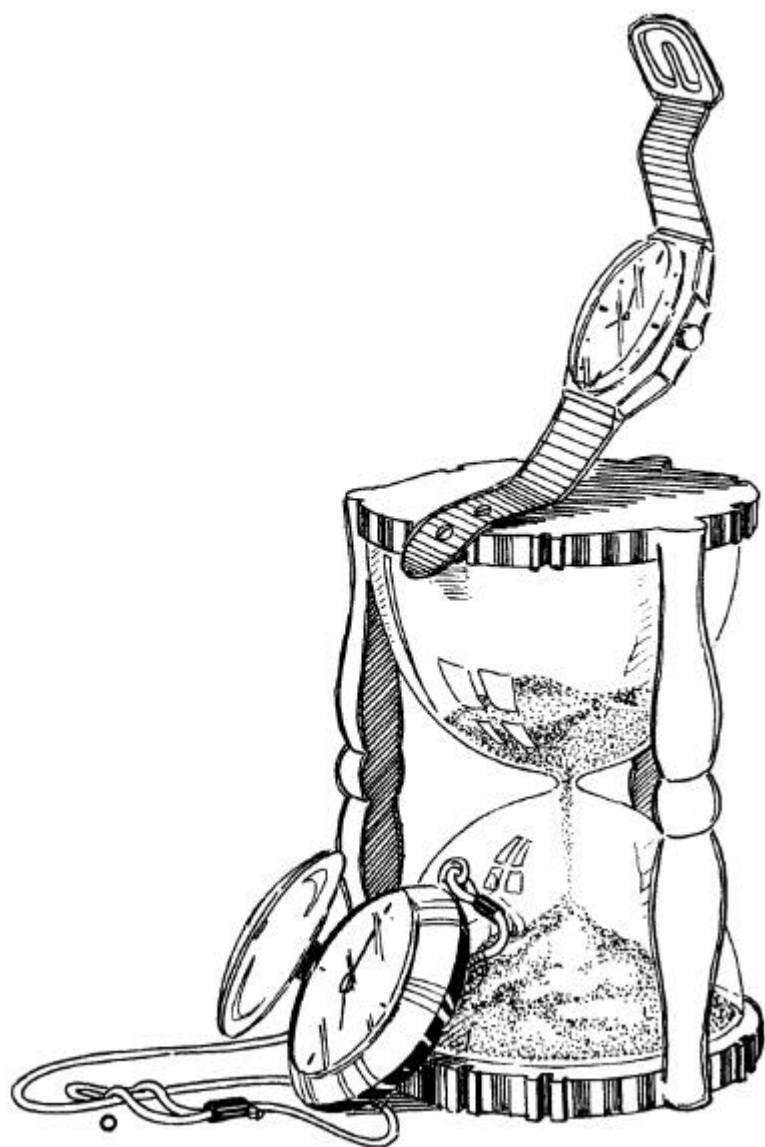
- Esa vez tuviste mucho en qué pensar. Cierto es que las palabras que escuchaste modificaron en algo tu actitud y te hicieron menos dolorosa la pérdida de tu medalla. Recuerdas cuál fue el resultado de aquella noche de insomnio girando entre las sábanas de tu cama?

- Ahora lo recuerdo bien. Con tu ayuda estoy recordando tantas cosas que habla olvidado...

- Y bien. ¿Cuál fue el resultado?

- ¡Esta conclusión! y creo que en alguna parte la tengo escrita; dice así:

**"EL DIRIGENTE SCOUT
DEBE BUSCAR COMO EL
MÁS VALIOSO PREMIO
LA SONRISA, LA AMISTAD Y
LA CONFIANZA DE SUS MUCHACHOS"**



CUARTA REVELACIÓN

Yo seguía trayendo a mi mente muchos recuerdos, al tiempo de que mi acompañante me transportaba y proyectaba una nueva escena, pero esta vez, la sensación de mareo había disminuido y la tranquilidad y confianza que me inspiraba mi compañero iban en aumento.

- ¿Qué escena me mostrarás ahora?

- Observa y mira; pero abre los ojos. No necesito explicarte nada. Ya lo vas entendiendo.

Volví la mirada hacia el lugar que mi compañero me señalaba. Varios dirigentes -yo entre ellos- entablábamos una acalorada discusión.

- ¡Claro! este es un movimiento voluntario.

- ¡Así es! y yo estoy completamente de acuerdo con lo que dices. Cada quien tiene sus propias obligaciones; la familia, la escuela, el trabajo... ¡tantas cosas! que, para mí, el ser dirigente scout -y creo que para ustedes también- es un mero pasatiempo y por lo tanto, sólo le dedico el tiempo que me sobra.

- ¡Cierto! yo también estoy de acuerdo con ustedes. Nadie puede ni debe tacharnos de irresponsables, cuando por lo menos estamos fungiendo como dirigentes el tiempo que podemos y eso... ¡Nos lo deberían de agradecer!

Algunos otros, casi todos, sin hablar asentían con movimientos de cabeza; otros más, nada decían pero, con su silencio les daban la razón.

¡De pronto alguien protestó!

- Yo no estoy de acuerdo con esos puntos de vista.

Lo miramos todos acusadoramente -yo con mayor razón- pues creía ciegamente tenerla verdad en mis palabras debido a mi larga permanencia como dirigente y al alto cargo que ostentaba.

- Digo que yo no estoy de acuerdo y deberla darles pena expresarse como lo hacen.

En principio concuerdo con ustedes en la parte correspondiente a que éste es un movimiento voluntario, pero definitivamente nunca estaré de acuerdo en que el ser dirigente scout solo sea un mero pasatiempo y por ende solamente merezca de nosotros nuestro tiempo sobrante.

Es de suponerse que todo tiene prioridades y como tales las debemos valorar. Si después de hecho esto, decidimos voluntariamente ser dirigentes scouts, fue porque así lo deseamos y, al hacerlo, aceptamos por consecuencia las responsabilidades que de ello se derivan; y todo esto, **porque teníamos el tiempo suficiente** para hacerlo así ya que, al realizar nuestra promesa nos comprometimos a dar lo mejor de nosotros con abnegación, lealtad y alegría.

Tampoco debemos perder de vista **el saber retirarnos a tiempo** cuando las circunstancias así lo hagan necesario; no es cosa de ocupar un cargo sólo por ocuparlo; tomar esta decisión es sano para nosotros y es sano para el movimiento.

Todos quedamos en silencio, un nuevo dirigente nos había dado una lección de seriedad y responsabilidad. Sus palabras nos calaron hondo...

- Qué opinas de esto?

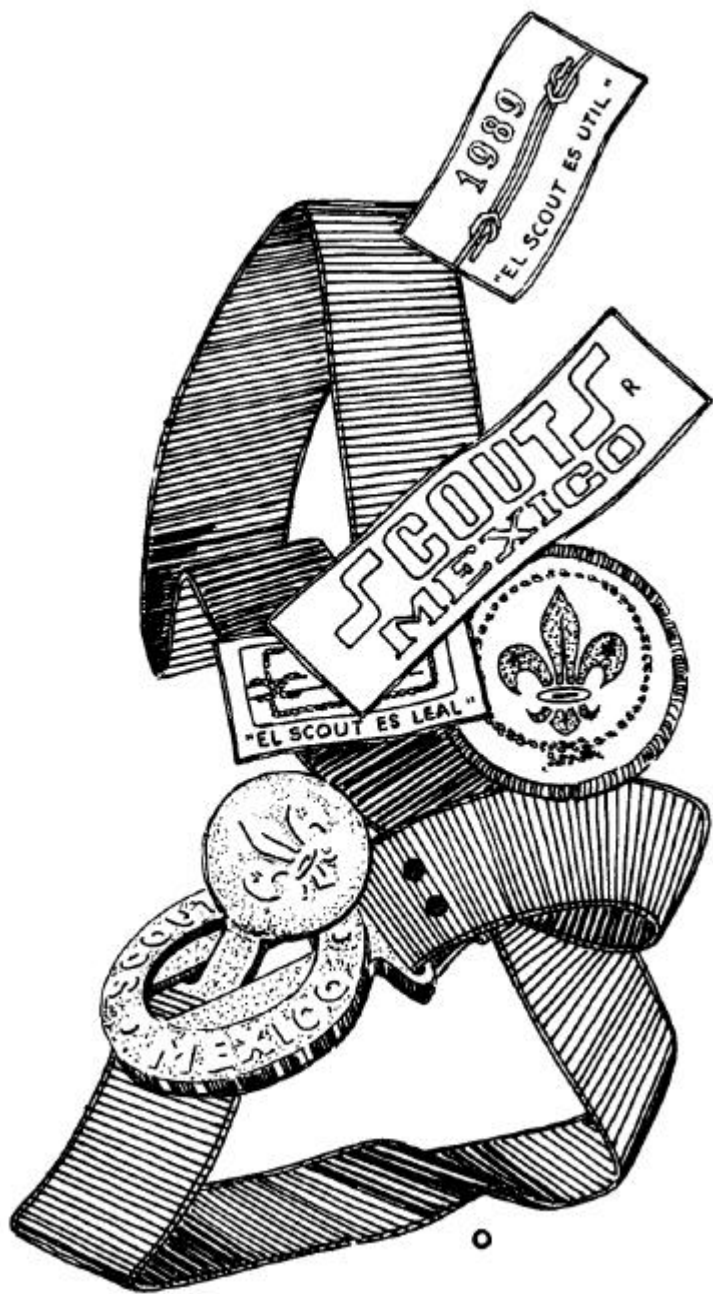
Estas palabras me volvieron a la realidad; la visión se tornaba borrosa... desaparecía.

- Cumples responsablemente con lo que te comprometiste al aceptar tu cargo? o Eres otro de esos que sólo alardean y usurpan el lugar que bien pudiera ocupar otra persona con más calidad humana?

¡No! no me contestes a mí. ¡Respóndete a ti mismo!

Pensar... reflexionar... concluir. ¿Qué fácil resulta a veces llegar a la conclusión? pero, ¡Qué difícil es llevarla a la práctica! He aquí mi conclusión:

**"SER DIRIGENTE SCOUT
ES ENTREGARSE RESPONSABLEMENTE
A LOS MUCHACHOS Y AL MOVIMIENTO,
NO DAR MIGAJAS DE
NUESTRO TIEMPO"**



QUINTA REVELACIÓN

Cada nueva revelación me hacía redescubrir puntos que, inconscientemente en algunos casos y desgraciadamente muy consiente en otros, los había hecho a un lado o había pasado sobre ellos, resultando con esto, que mi desempeño como dirigente scout no fuera lo que debía ser.

Cada vez veía más palpablemente mis deficiencias como dirigente pero, al mismo tiempo, **las reflexiones finales y la conclusión de cada una me indicaban una línea a seguir para mejorar mi desempeño.**

Ahí estaba yo de nueva cuenta; esta vez sin portar uniforme. La escena se desarrollaba a media semana.

Los papás de los muchachos del grupo festejaban a los dirigentes. ¡Nos divertíamos!

Unos platicaban, otros jugaban y cantaban y otros más tomaban bocadillos y refrescos. Pero tres de nosotros, separados del resto del grupo, estábamos platicando cerca de un rincón.

Acerquémonos y escuchemos esa conversación.

- ¡No, hombre! éstas son fiestecitas de tontos, ¡pura sangronada!
- ¡Es verdad! siempre salen con lo mismo: beban refresco, mídanse con el vino... ¡bah, ni que fuéramos niños!.
- Pienso que el jefe de grupo tiene razón. Como dirigentes debemos dar buen ejemplo y más hoy que los papás nos invitaron.
- ¡Tonterías! Yo sabiendo como se las gasta el jefe, me traje mi botellita... le entras?.
- No..., gracias, mejor me voy a cantar un rato.
- ¡No seas sacón, ándale!
- ¡No! luego nos vemos.

En la visión me di cuenta que me apartaba de mis compañeros y me iba a departir con los que jugaban y cantaban. Al cabo de un buen rato se acercaron los dos a quienes había dejado; era notorio su mal estado debido al licor ingerido. Comenzaron a molestar e incluso faltaron el respeto a algunas de las compañeras.

El Jefe de Grupo, visiblemente molesto, se aproximó y les recriminó su actitud al mismo tiempo que les invitaba a retirarse; sin embargo, ellos reaccionaron de mal modo y le gritaban:

- ¡No molestes! ¿Tú quién eres para darnos órdenes?
- Además, hoy no traemos uniforme ni es actividad scout...
- ¡He dicho que se retiren!

Fueron las palabras del jefe con una voz sorda y tal expresión en el rostro que aconsejó a los dos bebedores a alejarse inmediatamente del lugar.

Ya pasado el mal rato, el Jefe de Grupo tomó la palabra:

- Les pido perdón a todos y principalmente a los señores que tan amablemente nos recibieron en su casa por este vergonzoso incidente. Ya en su momento tomaremos cartas en el asunto, para reconvenir o sancionar según se acuerde en el consejo de grupo.

Quiero aprovechar para que reflexionemos un poco sobre algunas palabras que todos escuchamos y que, en lo personal, me molestaron bastante... **"Hoy no traemos uniforme ni es actividad scout"...**

¡Por favor! esto debe quedar muy en claro y conforme a ello trazar una línea de conducta.

Aquella persona que ha hecho su promesa, es scout con y sin uniforme.

No seamos de esos miembros de la asociación que en realidad son seudoscouts de sábado y domingo, cuyo comportamiento deja mucho que desear y nos compromete a todos y a nuestra asociación.

¡Piensen!, ¡nuestra responsabilidad como dirigentes scouts es muy grande!

Ahí terminó repentinamente esta visión. Recordaba perfectamente ese suceso: a punto estuve de comportarme en la misma forma que mis compañeros; afortunadamente me negué.

- Tienes razón, en aquella ocasión no fallaste...

¡Me sorprendí! Tal parecía que mi etéreo compañero estaba leyendo mi mente.

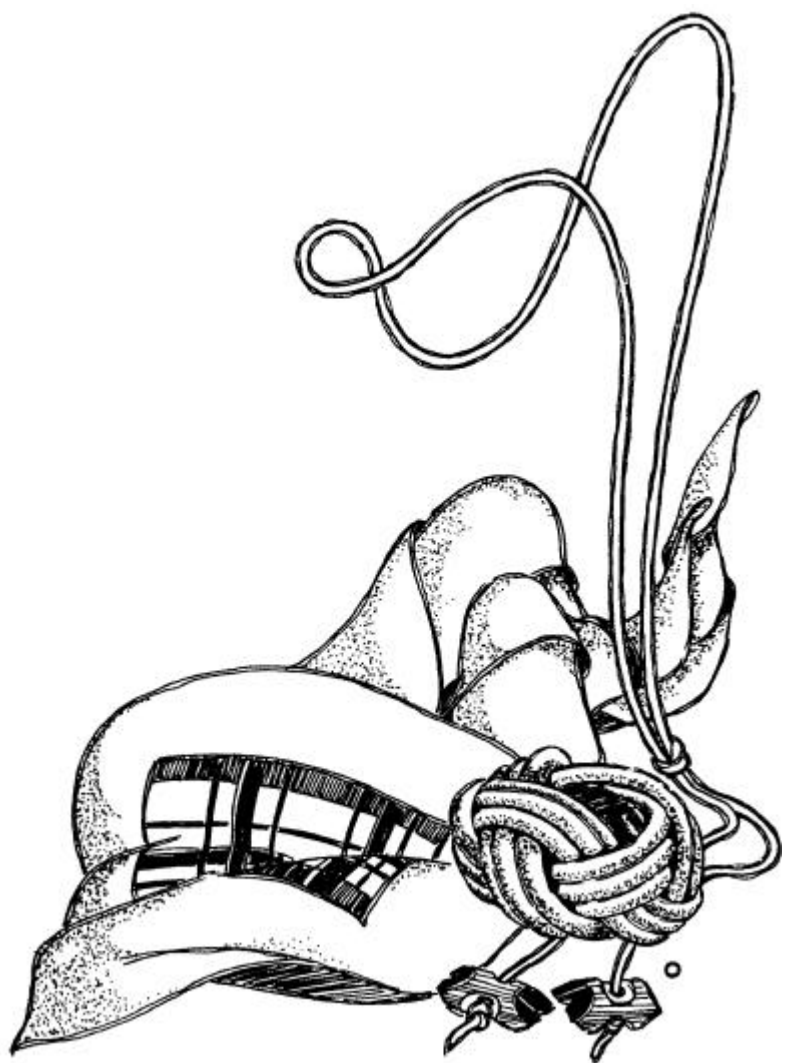
- ...Pero y en cuántas otras, estando solo o acompañado te has comportado peor que ellos, engañando a los demás y engañándote a ti mismo? ¡Vamos, reacciona! nunca es tarde para cambiar de actitud.

**Si no has sabido o no has querido ser un buen dirigente scout,
¡hoy es un buen día para empezar!**

Por lo pronto Cuál es ahora tu conclusión?

- ¡Ésta!

**"EL DIRIGENTE DEBE SER SCOUT
CON Y SIN UNIFORME
Y COMPORTARSE COMO TAL
EN TODO MOMENTO"**



SEXTA REVELACIÓN

Las escenas seguían sucediéndose unas a otras y cada una me estaba dejando un mensaje digno de tomarse en cuenta.

Este viaje con mi acompañante como guía, a través de mi propio pasado, estaba resultando interesante. Aunque algunas de las revelaciones eran amargas, al final iban llenando de cierto dulzor mi corazón.

¡Acompáñenme! y sean, junto conmigo, testigos de la próxima revelación.

- ¡No Akela, te equivocas! esa no es la forma de reprender a los lobatos; creo que deberías reconsiderar tu actitud.

- ¡Vaya, vaya! ahora resulta que nuestra nueva lobatera es una experta y me viene a decir como tratar niños.

- Es que...

- ¡Nada tienes que decirme! tú acabas de ingresar y no sabes nada de esto. Además debes de saber que, recién, acabo de recibir la Insignia de Madera y mi adiestrador me felicitó por el desempeño que tuve en el curso.

- Eso lo sé y te felicito también, pero creo que deberías escucharme...

- ¡Ya te dije que no y basta con ese asunto! ¡pasemos a otra cosa!

Creo que recordarás este consejo de manada -me dijo fríamente mi nebuloso compañero con esa inquietante voz que seguía recordándome a alguien familiar.

- ¡Desde luego! lo recuerdo muy bien. Pero no terminó allí.

- ¡Lo sé! sé muchas cosas de ti y de tu vida. Sé, por ejemplo, que al terminar ese consejo ya sabías que la nueva lobatera estaba por terminar sus estudios de educadora y que eso le daba cierta autoridad y conocimientos con respecto al trato hacia los niños. Sé, también, que al fin por petición de los demás dirigentes, ella explicó que al reprender es conveniente hacerlo en privado para no humillar a

quien se recrimina, ni exponerlo a la burla de los demás, ya que resultaría contraproducente.

Sé, por último, que entendiste y aceptaste esto, pero no tuviste el valor y no quisiste doblegar tu orgullo disculpándote con la lobatera a quien menospreciaste por tu soberbia, tu insensatez y tu pedantería.

- Dices la verdad. Ese día estaba demasiado dolido con ella y con los otros dirigentes... ¡Qué altanero! lo que provoca una Insignia de Madera en un dirigente mal encausado.

- Ya, poco a poco, te has ido moldeando y has entendido el valor real de esa insignia.

Es tiempo de que todos los dirigentes debieran saber que **el curso de la Insignia de Madera es sólo el adiestramiento básico y no la enciclopedia de los conocimientos scouts**, como para que se sientan unos semi-dioses.

- Es verdad ¡Lo siento!, tengo que repetir nuevamente que ahora lo entiendo y, en consecuencia, ésta es mi conclusión:

**"SER DIRIGENTE SCOUT
CON O SIN INSIGNIA DE MADERA,
ES TENER HUMILDAD
PARA ACEPTAR LOS PROPIOS ERRORES,
VALOR PARA AFRONTARLOS Y
LA FIRME RESOLUCIÓN DE CORREGIRLOS"**



SÉPTIMA REVELACIÓN

Las palabras de mi compañero después de la revelación anterior, me invitaban a prepararme para la siguiente, ya que el tema sería sobre mi desempeño como adiestrador.

Me preparé. Ahora hasta las transiciones estaban resultando agradables. Por momentos las facciones de mi gula se conformaban mejor y eran más notorias, pero no tanto como para poder reconocerlas ya. La escena comenzaba a aparecer. Me veía -ya como adiestrador conversando con gente del equipo, justo momentos antes de iniciar mi sesión...

- ¿Ya preparaste los rotafolios para tu charla?

- Los rotafolios más o menos y la charla no necesito prepararla, es pura rutina, basta y sobra con toda la experiencia que tengo.

- Pues.. ¡la verdad! viendo tus rotafolios... se me hacen algo malhechos e incompletos.

- ¡Eso no es importante! lo que vale es lo que uno sabe. Además, encausaré todo hacia una "lluvia de ideas". Así mantendré entretenidos a los cursantes y no tendré que preocuparme tanto por lo que debo decir.

- Bueno... ¡allá tú!

No fue necesario ver más, la escena desapareció y mi compañero me dijo:

- ¿Recuerdas cuál fue el resultado de tu sesión de adiestramiento?

- ¡Ni me lo recuerdes, un desastre!

- Era de esperarse...

- ¡Todo empezó mal!

- Las hojas del rotafolio iban en desorden, los textos llevaban faltas de ortografía..., después se organizó un desbarajuste con la dichosa

llovía de ideas. Perdí el control de los cursantes y, como consecuencia de toda esa falta de preparación, nunca logré dejar en claro el objetivo que perseguía con mi charla; es más, creo que los sumí en más dudas y confusiones...

- ¡Ciertamente! y por culpa de dirigentes que actúan siempre como tú te desempeñaste en aquel curso, creyéndose enciclopedias andantes, el escultismo no progresa como debiera; consecuentemente los futuros dirigentes reciben una preparación mediocre, distorsionada y la imagen del escultismo que la sociedad recibe es una imagen pobre y devaluada; imagen que tú y todos los dirigentes tienen la responsabilidad y el deber moral de restaurar.

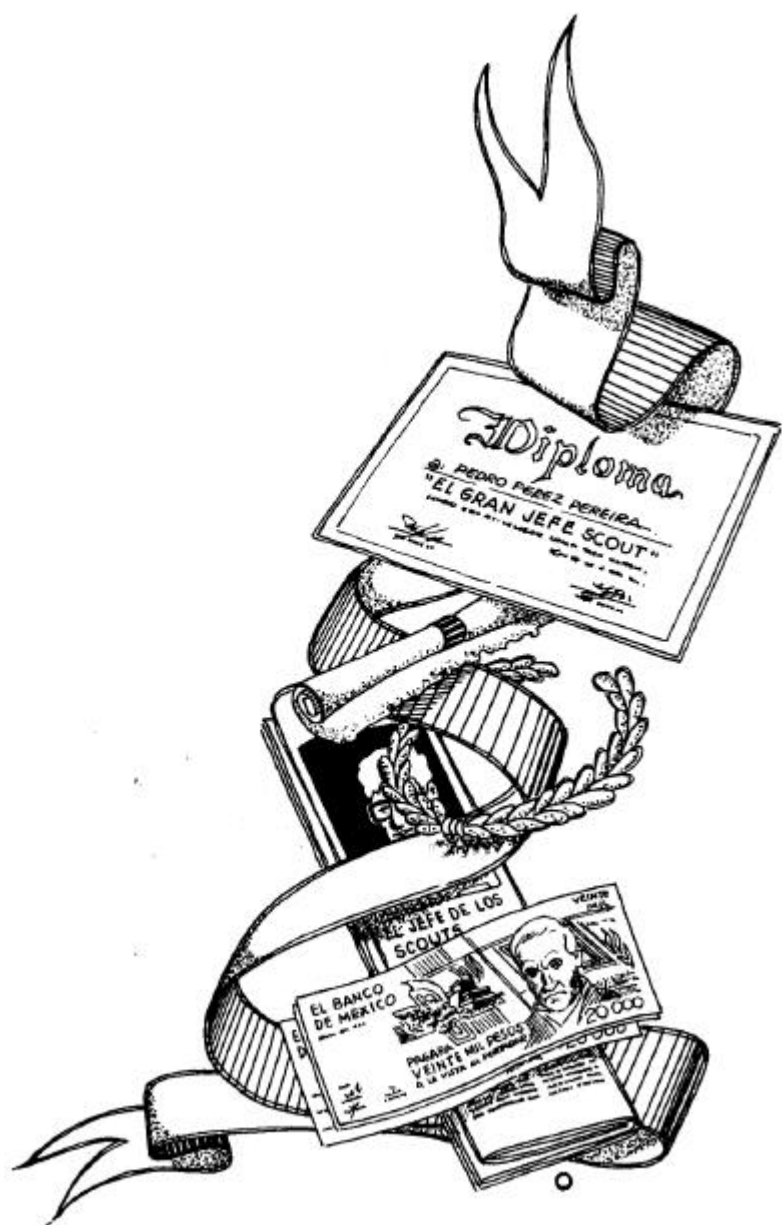
No bastan sólo la experiencia y los muchos años dentro del escultismo para lograr un buen dirigente o un buen adiestrador; ayudan, ¡desde luego!, pero se necesitan también las cualidades innatas o adquiridas, la preparación constante, el carisma, ¡la vocación!

- ¡Caramba! ¡Cuántas cosas buenas estoy sacando de todo esto!, ¡cuánto me has enseñado! Creo reconocerte, pero no logro identificarte. ¡Dime! ¿Quién eres?

- Eso no importa. Pronto lo descubrirás tú mismo. Ahora saca tu conclusión y guárdala en tu memoria.

- ¡De acuerdo! ¡seguiré tu consejo, mira, ésta es mi conclusión!

**"SER DIRIGENTE SCOUT
ES BUSCAR RESPONSABLEMENTE
LA MÁXIMA SUPERACIÓN PERSONAL
EN BENEFICIO PROPIO Y
DE QUIENES TE RODEAN"**



OCTAVA REVELACIÓN

Poco a poco la relación con mi acompañante se hacia más íntima, tal parecía que lo conocía desde siempre; por lo tanto, ya se estaba formando en mí la obsesión por descubrir quién era. Esto no estaba resultando nada fácil, pues cuando tenía la certeza de visualizarlo bien, se tornaba intempestivamente más traslúcido y nebuloso...

¡Eso sí! no dejaba en su afán de mostrarme escenas de mi pasado como dirigente. La que a continuación relato se inicia de esta forma:

- **...Por lo tanto nosotros, Dirigentes Scouts con calidad de Asociados, somos quienes tenemos el deber de tomar responsablemente las decisiones que marcarán el rumbo de nuestra asociación.** Debemos ser o hacer nuestro mejor esfuerzo por ser el prototipo del Scout: Nobles, Desinteresados, Serviciales ...

...Y es así, Señores Asociados, como termino esta disertación, retomando las palabras de nuestro fundador, Lord Baden-Powell, que dicen lo siguiente:

"Con entereza de carácter y buen humor, venceremos todos los males y tentaciones que se nos presenten en la marcha por el camino de la virtud".

¡Una motivadora e interesante disertación y un excelente orador! - Exclamó mi inseparable compañero.-

- ¿Ya te ubicaste en la escena? Recuerdas dónde se efectuó y lo que sucedió allí?

- Si mal no recuerdo..., fue en alguna de las asambleas nacionales. Se deduce por lo que dice el orador.

Y recordando mejor, creo que fue en la primera a la que asistí; ¡iba muy ilusionado...!, recuerdo, también, la gran emoción que sentí al codearme con los grandes jefes y con todos aquellos que llamaban chuscamente "las vacas sagradas" por su larga permanencia en el movimiento y su valioso desempeño en el mismo.

Pero al final la ilusión que llevaba quedó hecha trizas; tal vez de la misma forma como en varias ocasiones he hecho pedazos las ilusiones y anhelos de mis muchachos al descubrir, ellos en mí, un ser completamente diferente de aquél que mi imagen presentaba.

Te diré el por qué de mi desilusión, aunque supongo que ya lo has de saber.

- ¡Habla, te escucho!

Sin más, comencé a relatarle que ya de regreso de la asamblea todos iban charlando; todos, menos yo que iba sumido en pensamientos relacionados con lo acontecido.

- ¡Hey! qué te pasa? Vienes muy callado. No es normal en ti ahora por qué no cantas?

- Pensaba...

- Tanto?

- ¿No se fijaron durante los recesos de la asamblea, y más aún, en los cercanos a la elección del nuevo jefe scout nacional, como nos comportábamos algunos de nosotros...

Todo era cuchicheos, miradas furtivas y caras con expresión airada. Y si te acercabas a alguno de los corrillos, te dabas cuenta que había mala voluntad y ¡hasta insultos!

- ¡Vamos hombre! Era el calor de las elecciones. Además... ¡somos humanos!

- ¡Sí, no lo he olvidado! Muchas veces he oído esa cantaleta; **pero al ser scouts, debemos buscar ser humanos diferentes, porque tenemos algo que los demás no tienen... ¡una promesa!**

Y viendo todo eso, parecía que todos los que aceptamos ser asociados -aunque afortunadamente no es así- lo hacíamos por satisfacer nuestro ego, por agrandar nuestra currícula, por sobresalir a los demás, por "status" **y dejando a un lado el principal motivo de nuestra encomienda: los muchachos.**

- ¡Ay! te estás volviendo un idealista...

Ciertamente me estaba transformando y así cuestioné a mi compañero:

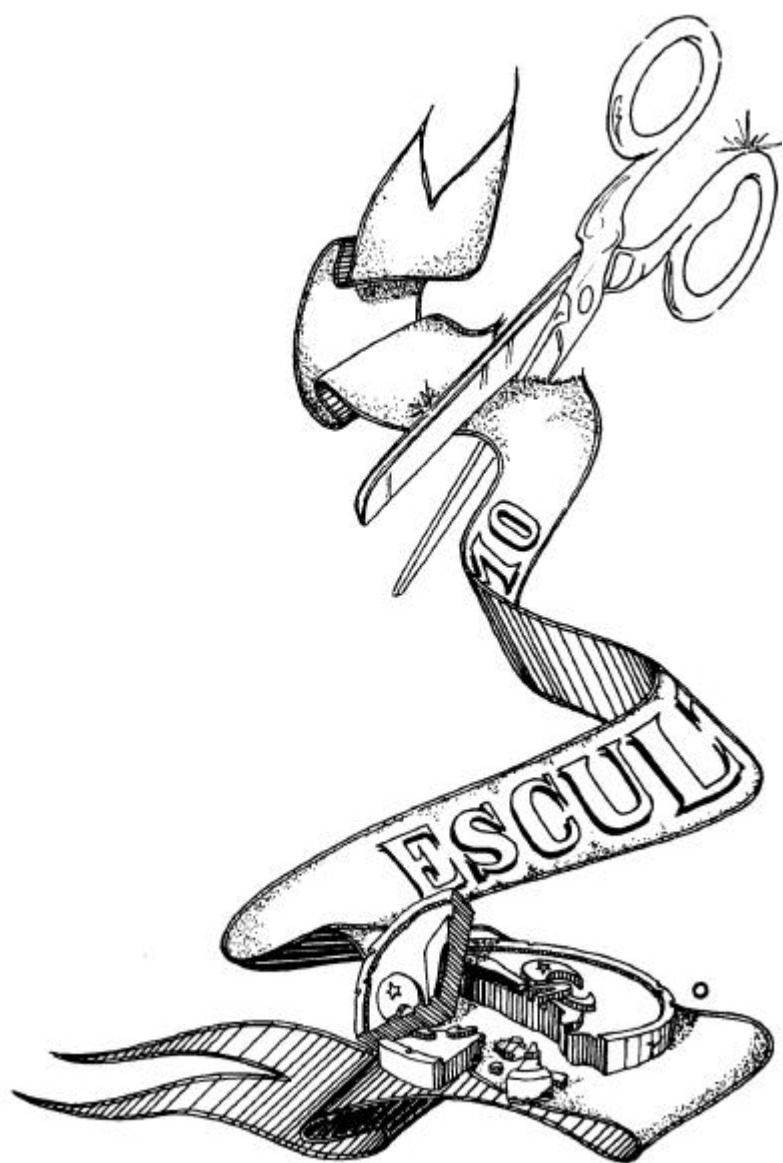
- ¿Crees tú, de verdad, que en ese instante me estuviera transformando en un idealista?

- Puede ser, pero era sólo por momentos, tu actitud dejaba mucho que desear todavía; es más, actualmente no estás muy conforme con tu actitud y es ahí donde yo tomo parte auxiliándote en tus reflexiones.

¿Tienes ya una conclusión de esta revelación?

- Creo que la conclusión bien puede ser ésta:

**"SER DIRIGENTE SCOUT
ES BUSCAR COMO ÚNICO Y VÁLIDO FIN
EL BIENESTAR Y LA FORMACIÓN
DEL MUCHACHO,
NO EL STATUS Y/O ACOMODO
SOCIAL O POLÍTICO"**



NOVENA REVELACIÓN

El tiempo seguía transcurriendo sin que yo tuviera plena conciencia de ello. Cuánto tiempo había pasado? No lo sabía y en realidad no me importaba ya que las revelaciones que hacía mi amigo estaban cumpliendo su objetivo: Hacerme reflexionar.

- La próxima escena se refiere a tu pasado cercano y tiene mucho que ver con tu actual situación de inconformidad y desgano. ¡Escucha!

Mi oído quedó atento. Había que tomar nota de todo sin perder ningún detalle. Alguien decía:

- ¡La verdad, el escultismo ya no es como antes! cuando yo fui scout y más aún, cuando fui lobato, las cosas eran completamente diferentes..., entonces ¡sí sabíamos lo que era el movimiento scout!

- ¡Vamos, hombre! si tú tienes años fuera del movimiento...

- ¡Desde luego! y no pienso regresar. **Los dirigentes de hoy son unos comodinos, hacen puro ¡escultismo de banqueta!**

¡Mira! he visto muchachos y dirigentes por la calle que no se comportan como scouts. Y haciendo de lado el comportamiento, tomemos en cuenta sólo la imagen... ¡ni siquiera eso! pues usan el uniforme de una manera que da pena..., ¡Estoy decepcionado!

La escena terminó y mi amigo me lanzó abiertamente esta pregunta.

- Crees que esa persona haya tenido razón? Crees que haya muchos antiguos miembros de la asociación que piensen de igual forma y actualmente estén decepcionados del movimiento scout?

- ¡Los hay! desgraciadamente. Y creo que todos, alguna vez, llegamos a tener ese sentimiento.

Recuerdo que el día de esa plática me sorprendí yo mismo al contestar en esta forma a esa persona:

- Pienso que tu actitud con respecto al movimiento, además del escaso conocimiento actual, tiene sus raíces en algún enojo, en alguna diferencia de opiniones con otros dirigentes o en alguna causa parecida que motivó tu separación y consecuentemente tu resentimiento...

- No necesariamente...

- ¡Espera, déjame hablar!.

- Habla pues...

- He conocido a algunos como tú que fueron dirigentes de nuestra asociación y se expresan de manera semejante. Pienso **que no es del movimiento scout del que nos debemos decepcionar, sino de aquellos miembros y principalmente de aquellos dirigentes que no hacen honor a su palabra, mostrándonos a cada momento el incumplimiento de su promesa.**

Debemos entender bien esto. Y no es con esa actitud de huida como debemos protestar, no con esa crítica adversa desde fuera...

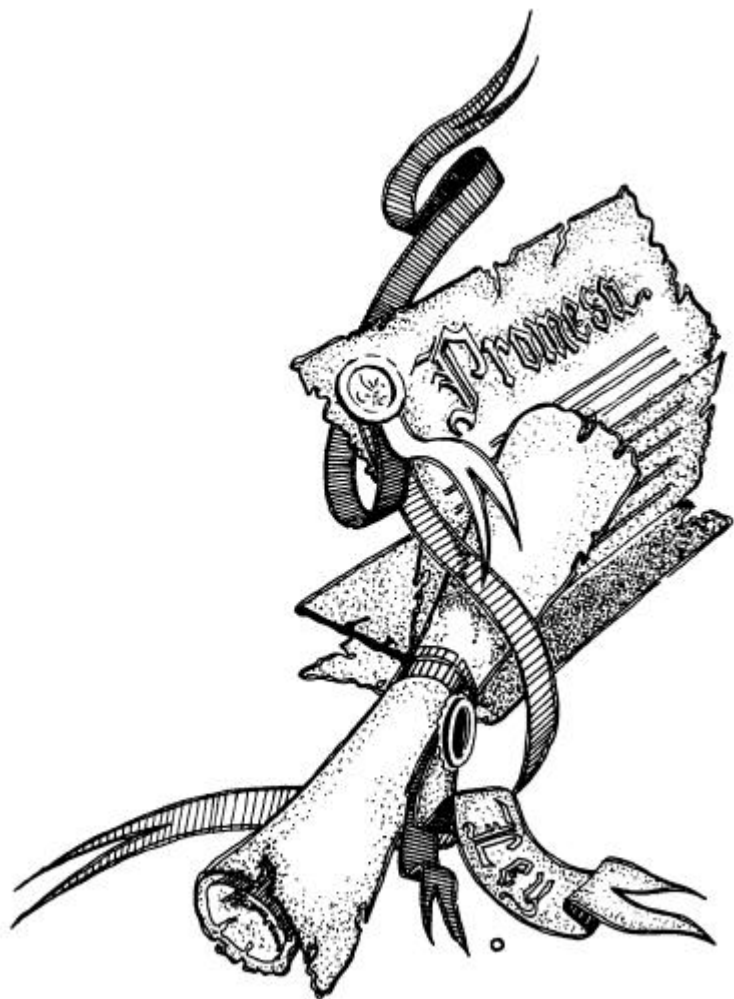
Los que como tú, dicen conocer y vivir bien el escultismo -y lo creo **deberían estar dentro para que, juntos, lucháramos por mejorar, criticáramos por construir y colaboráramos en las soluciones para lograr un escultismo nuevo, joven, sano... ¡vigoroso!**

De nuevo la escena se interrumpió Testaba emocionado!. Mis sentimientos, a pesar de haber tenido recientemente esta plática, habían sido de desilusión y desgano. ¡Qué oportuno estaba resultando todo esto!.

- ¿Qué te pasa?... ¿Confundido?.

- ¡NO, al contrario! ya empiezo a ver con más claridad. Mis ojos comienzan a abrirse de verdad. Ya hasta he llegado a la conclusión de esta revelación.

**"SER DIRIGENTE SCOUT
ES BUSCAR RESPONSABLEMENTE
LA SOLUCIÓN A LOS PROBLEMAS
DE LA ASOCIACIÓN Y PARTICIPAR
EN LA ADECUADA IMPLEMENTACIÓN
DE ESA SOLUCIÓN"**



DÉCIMA REVELACIÓN

¡Vaya! estaba llegando a conclusiones que comprometían enormemente mi actitud como dirigente scout. Se notaba que mi compañero tenía amplio conocimiento de todo esto.

- Pronto sabrás quién soy. Tal vez ya lo imaginas, pero no le des importancia. Veamos la próxima revelación y, al hacerlo, abre bien las puertas de tu corazón para que la conclusión a la que llegues, entre sin reservas y encuentre amable acogida.

Con esta revelación llegaremos al final de nuestro viaje; espero que mi compañía te haya sido útil, agradable y productiva.

Sentí tristeza. Estaba acostumbrándome a él. Ahora, en mi actuar como dirigente, al equivocarme, al tener dudas quién me llamaría la atención? y quién me aconsejaría?.

Lo miré fijamente... y algo así como un destello me hizo ver claramente... ¡sí, ahora lo sabía!... ¡sabía quien era! casi gritando le dije:

- ¡Lo sé, lo sé! ¡ya sé quien eres!.

El, tan sólo dijo: observa.

- ¿Qué hacemos? ¡esto va contra el reglamento!.

- ¡Ay, ya vas a empezar...! recuerda que el reglamento es flexible..., además, nadie lo va a saber...

- ¡Lo sé yo y no me gusta! ten en cuenta que al hacer esto por insignificante que sea, estamos faltando a nuestra promesa... "El Scout cifra su honor..."

- ¡Bah! ¿De cuándo a acá tan recto! tú mismo en ocasiones no cumples...

- Pero te consta que hago mi máximo esfuerzo por cumplir y eso no lo puedes negar. **Es cierto que en ocasiones falto a mi promesa al solapar acciones como ésta únicamente ¡Por mi falta de carácter!**

- ¡Entiende, todos hacen lo mismo!.

- Podría asegurarte que no todos. ¡Hay Dirigentes fieles a su compromiso!! y aunque lo que dices fuera cierto, eso no es excusa para que nosotros también lo hagamos.

- Pero, ¡todo cambia! ¡hasta en los scouts!.

- En eso ¡te equivocas! habrán cambiado estructuras, programa, lenguaje y... filos tiempos!. Pero **la esencia y fundamentos del escultismo: principios, virtudes, ley y promesa; todo lo que conforma el verdadero espíritu scout están allí ¡namovibles!** y nosotros debemos de procurar que sigan así.

La visión había concluido y en mi cabeza ya bullía esta última conclusión.

**"EL DIRIGENTE SCOUT
DEBE SER EL MÁS CELOSO
Y FIEL GUARDIÁN DE LA
OBSERVACIÓN Y CUMPLIMIENTO
DE LA LEY Y LA PROMESA Y
HACER DE ELLAS SU NORMA DE VIDA"**

LA DESPEDIDA

- ¡Bien! nuestro viaje ha sido positivo. No se diga más...- dijo mi amigo hasta siempre!.

El encuentro terminó. Sentí un calorillo y una luz en mi cara. Abrí los ojos... ¡había amanecido! seguía recostado al pie del árbol; la fogata aún humeaba levemente...

¡Me había quedado dormido! todo había sido un sueño motivado por mi angustia... por mi desconcierto; pero un sueño que recordaría por siempre.

Mi nebuloso compañero, ¡mi gula!; con sus últimas palabras había disipado en mi toda duda sobre su personalidad. Sabía perfectamente quién era él. Por eso, desde el principio, sus rasgos y su voz me resultaban tan familiares... ¡ERA YO MISMO!.

Durante este sueño se conformó una extraña trilogía:

Yo, en el pasado, como actor: representando en diálogos cortos y concretos ciertas actitudes negativas de mi trayectoria como dirigente.

Yo, en el presente, como espectador: observando de mí mismo la transición de mi comportamiento como scout.

Yo, mi conciencia, como juez. Haciéndome reflexionar y sacar conclusiones para mejorar mi desempeño como dirigente.

Y ¡vaya si reflexioné!, además de que quedé dispuesto a dejar mi mente y corazón abiertos para cuando mi conciencia quiera amonestarme y hacerme nuevas revelaciones.

Pero este sueño y estas revelaciones no debían ser de mi único y exclusivo conocimiento y posesión ¡había que divulgarlo!. Tratar de que todos los dirigentes entendieran lo que yo entendí esta noche y la mejor forma de hacerlo era **¡Viviendo el Escultismo, ser congruente con sus fundamentos, su ley y su espíritu!.**

Además pensé que sería bueno dejarlos por escrito, para que perduraran a través de los tiempos...

El sueño me reconfortó interiormente. Sentía el cuerpo cansado, pero ya no había angustia ni desconcierto.

Mi ser interno se sentía revitalizado. Ahora, en este nuevo amanecer junto con el brillo del sol, con el canto de las aves y desde luego... **¡con la ayuda de DIOS! estaba dispuesto a comenzar... ¡UN NUEVO DIA!**